

¿ESTÁS LISTO PARA LA PELEA? | VON MATHIAS BRÖCKERS

Posted on 7. Oktober 2020

Acerca de hacer campaña en un sistema de un solo partido con dos alas derechas.

Un comentario de Mathias Bröckers.

Si se necesitara una prueba de que la democracia en los Estados Unidos es una simulación y de que la campaña electoral de mil millones de dólares es una magia hueca, porque las elecciones en un sistema unipartidista con dos alas derechas no son elecciones - el debate entre el Presidente Trump y su contrincante Biden el martes pasado lo proporcionó. Un troll que no puede callarse durante 10 segundos y un abuelo semidemnecido que tuvo la suerte de no olvidar su nombre. Si estas figuras son lo mejor que ofrece un sistema político, no es de extrañar que más de la mitad de los votantes ignoren este circo. Simplemente no tienen otra opción.

El hecho de que Trump haya atrapado a Corona y esté en cuarentena puede al menos darnos la esperanza de que este haya sido el último debate. Ya no puedes bajar el nivel, a menos que proveas una piscina para la lucha en el barro o un cuadrilátero de boxeo como en la "Federación Mundial de Lucha Libre" para la próxima vez. Cuando mi hijo fue una vez fan de Hulk Hogan & Co. y empujó hasta que fui a un show en vivo con él, me emocioné bastante después: todo parecía como si los luchadores se estuvieran lastimando realmente. Después del partido Trump vs. Biden, los medios de comunicación señalaron como punto culminante que "Sleepy Joe" en realidad gritó un molesto "Shut Up" al "pit-bull" Donald - y eso fue todo con el contenido, con la oposición, con una alternativa política. Nadie quiere un seguro médico para todos, nadie quiere reducir el presupuesto de armas astronómicas, nadie quiere gravar a las grandes corporaciones y nadie quiere un Green New Deal. Aunque Biden balbuceó brevemente que tal acuerdo se financiaría por sí mismo - y Trump balbuceó algo de "socialismo" en el medio - tuvo que admitir que rechazó un Green New Deal cuando se le preguntó. El favorecía el "Plan Biden". A uno le hubiera gustado escuchar eso, así como cualquier cosa concreta. Después de todo: ambos son para el aire y el agua limpios. Y todos piensan que puede hacerlo mejor que el otro, que es muy malo y siempre miente y es un fracaso en general... (Debido a que el video es difícil de soportar, aquí está la transcripción)

Poco antes de la confusión, el "New York Times" había revelado que el presunto multimillonario Trump

había pagado hasta 750 dólares de impuesto federal sobre la renta en 2018 - pero algo ilegal o incluso dinero de Rusia no se encontraba en la declaración de impuestos. El hecho de que docenas de grandes corporaciones, sobre todo Amazon, no pagan ningún impuesto sobre la renta se dejó entonces sin mencionar, como también el hecho de que ambas partes han creado y siguen apoyando este sistema de impuestos adaptado a los súper ricos.

El campo de Trump también sacó una flecha de su carcaj antes del debate: la carta del coordinador nacional de inteligencia James Ratcliff, según la cual las acusaciones de "Russiagate" contra Trump eran supuestamente un invento del campo de Clinton, y que los servicios secretos de los EE.UU. lo sabían incluso antes de que se conociera en Moscú el infundado "Dossier Steele" sobre las supuestas fechorías de Trump y se iniciaran las investigaciones. Según esta carta, los servicios de EE.UU. debían su conocimiento al espionaje de un analista ruso que aparentemente se enteró de que el robo en el servidor del Partido Demócrata era para ser culpado a los hackers rusos y que Trump fue acusado de una conexión inexistente en Rusia. De acuerdo con la carta del alto agente del servicio secreto de los EE.UU. - que el New York Times llama "desinformación rusa" - el Presidente Obama también fue informado de esta sospecha. Pero él, junto con otros altos funcionarios de la CIA y los jefes del FBI, no tuvo reparos en las escuchas telefónicas e investigaciones encubiertas del "Huracán de Fuego Cruzado" - y, en concierto con los principales medios de comunicación, la teoría de la conspiración del "Russiagate". No contra el Equipo Clinton, que había encargado el expediente falso, cuyos dudosos informantes rusos ya eran conocidos por el FBI, sino contra el Equipo Trump; no contra Hillary, que alimentó la nueva Guerra Fría para desviar la atención del escándalo de su servidor pirateado (y el fraude a Bernie Sanders), sino contra Trump, que entonces no se pudo demostrar que fuera culpable de ningún error en el asunto de Rusia en las elaboradas investigaciones de impugnación y el millonario "Informe Mueller".

El hecho de que estas conexiones sólo ahora se estén publicando y documentando - se seguirán otros documentos - no se debe a la actual campaña electoral, sino al bloqueo de la desclasificación de documentos secretos por parte de los interesados - a saber, la actual directora de la CIA Gina Haspel, quien como ex-jefe de estación en Londres en 2016 coordinó el negocio de la CIA con el MI-6 británico - el (ex ?)

empleador de Christopher Steele, quien escribió su falso expediente allí...

Ese Trump sonaba triunfante en el debate: "Planearon un golpe de estado desde el primer día, pero los atrapamos. ¡Los tenemos a todos y lo tenemos grabado!"

no significa que los responsables deban rendir cuentas. Aunque el robo en la oficina de los demócratas en el edificio "Watergate", que una vez le costó a Richard Nixon su trabajo presidencial, parece totalmente ridículo comparado con este escándalo. Porque no fue un pequeño equipo de fontaneros el que espió a la competencia por la noche, sino que los altos cargos de la CIA, el FBI y el gobierno trataron sistemáticamente de dismantelar a un presidente indeseable con métodos ilegales. Aunque, de acuerdo con Caitlin Johnstone, esto no se trata realmente de Trump:

"El censo estándar del Partido Demócrata era que las investigaciones sobre la posible colusión entre el campo de Trump y Moscú debían aclarar si el gobierno de los EE.UU. había sido cooptado en los más altos niveles por una potencia extranjera hostil, con innumerables 'expertos' al principio del mandato de Trump afirmando que estas investigaciones llevarían a que Trump fuera arrastrado fuera de la Casa Blanca en cadenas. La narrativa común del Partido Republicano es que el Presidente fue el blanco de un suave intento de golpe de estado por parte del "estado profundo", en el que se hicieron falsas acusaciones de connivencia rusa para destituirlo de su cargo por haber desafiado al estado profundo. Como la mayoría de las narraciones de los partidos, ambas son falsas.

Es cierto que las afirmaciones conspirativas de que Vladimir Putin controlaba secretamente la rama ejecutiva del gobierno de EE.UU. fueron fabricadas. También es cierto que el Russiagate fue una operación psicológica patrocinada por las fuerzas del cártel de la inteligencia de los Estados Unidos, a veces denominado colectivamente como parte del "Estado profundo", aunque este término ha perdido gran parte de su significado en los últimos años porque los triunfadores han tergiversado su significado en "los demócratas y los que no les gusta el triunfo". Pero tanto republicanos como demócratas se equivocan al creer que Russiagate tuvo algo que ver con la impugnación de Trump. Russiagate nunca fue una operación estatal profunda dirigida a Trump; Russiagate siempre fue una operación estatal profunda dirigida a Rusia.

Puede estar seguro de que esto es cierto, porque aunque el Russiagate no tuvo un impacto negativo significativo en Trump, sí engrasó las ruedas para la escalada de muchas nuevas agresiones de la Guerra Fría contra Rusia. (...) En cuanto a la carrera presidencial de Trump, todo lo que Russiagate ha logrado es la galvanización de su base republicana en torno a la noción completamente falsa de que está luchando contra el establishment....".

Lo que nos lleva de nuevo al "sistema de un solo partido con dos alas derechas" y su control por el complejo militar-industrial, así como la simulación de la democracia y un debate presidencial en el nivel de la escuela secundaria. En este sentido, es relativamente irrelevante cuál de estos dos anticuerpos residirá en la Casa Blanca a partir de 2021, incluso si los medios de comunicación estilizan la elección como la batalla decisiva, con un cuasi-hitler ultra violento en la esquina roja y un Confucio corrupto como el Caballero Blanco en la azul.

¿Estás listo para la pelea?

No!

Debido a Covid, el actor de Hitler tuvo que tomar un descanso en el hospital, probablemente se cancele otro partido. Pero el peligro no ha terminado, porque, según el senador demócrata Murphy, la "amenaza rusa" no ha hecho más que empezar: "Si Trump abandona ahora la gira de la campaña electoral durante dos semanas, enviará sus reemplazos, y uno de sus reemplazos es ahora, lamentablemente, Vladimir Putin".

Va en serio y lo cuenta en la CNN. Pero probablemente tendremos que prescindir de un partido en directo entre Vladimir el Terrible y el Dormilón Joe Biden - Russiagate y la nueva Guerra Fría, por otro lado, entrará en tiempo extra, sin importar quién sea declarado ganador después del enfrentamiento electoral de los EE.UU...

+++

Mathias Bröckers escribió por última vez "Don't Kill The Messenger - Freedom for Julian Assange" (Westendverlag) . Tiene un blog en broeckers.com

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: Angyalosi Beata / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK